

EL PADRE AUGUSTO

COMENTARIOS

á la comedia lírica en un acto dividido en dos cuadros, en verso y prosa

ORIGINAL DE

EMILIO G. DEL CASTILLO y RICARDO PLA Y AMOROS

MÚSICA DE LOS MAESTROS

QUISLANT y BADIA

Estrenada en el Teatro Martín de Madrid
el 6 de Septiembre de 1911.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
on boga y cuyos estranos hayan tenido éxito en Madrid.



Sr. Emilio G. del Castillo.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas
de España y se venden en el Kiosco de Gelastino.

PERSONAJES

Carola.	Tiburcia.-Martina.	Padre Augusto.
Doña Purificación.	Asunción.Esperanza	Menelao.-Rosendo.
Doña Federica.	Filito.-Crispín.-Luis	Un Cartero.

Señoritas de Villagrís.

La acción. en Villagrís.—Época actual.

ARGUMENTOS DE VENTA QUE TIENE ESTA CASA

Operas y Operetas con cantables en español é italiano.

Aida. Africana. Bocaccio. Boheme. Barbieri di Seviglia. Ballo in Maschera. Carmen. Cavallería Rusticana. Conde de Luxemburgo Dolores. Dinorah. Ernani. Juanita, la divorciada.

Faust. Favorita. Forza del destino. Fra Diavolo. Gioconda. Gli Hugonotti. Hebra. Hamlet. I Pagliaci. I Pescatori di Perli. Il Profeta. Il Trovatore. Lohengrin. Linda de Chamounis. Lucia di Lamermoor. Lucrecia Borgia. Lombardos. Manón. Margarita la Tornera. Macbeth. Mefistofele. Mignon. Marta. Muñeca. Marina. Niña mimada. Ocaso de los dioses. Otello. Oro del Rhin. Poliuto. Puritanos. Rigoletto. Roberto el Diablo. Sonámbula. Reina Mimí. Soldaditos de plomo. Soldado de chocolate. Sanson y Dalila. Tannhauser. Tosca. Traviata. Tributo cien doncellas. Vísperas Sicilianas. Viuda alegre. Walkiria. Viaje de la vida.

Zarzuela Grande.—Adriana Angot. Anillo de hierro. Barberillo de lavapiés. Boleta de alojamiento. Bruja. Cádiz. Campanas de Carrión. Campanone. Catalina. Ciudadano Simón. Covadonga. Clavel rojo. Cara de Dios. Canción del naufrago. Curro Vargas. Dominó azul. Diablo en el poder. Diamantes de la corona. Don Lucas del Cigarral. Dos Princesas. Guerra santa. Hijas de Eva. Gente menuda.

Hijos del batallón. Inés de Castro. Jugar con fuego. Juramento. Juan Francisco. Lego de S. Pablo. La moza de Mulas. María del Pilar. Madgyares. Marsellesa. Milagro de la Virgen. Mulata.

Mis Helyett. Molinero de subiza. Mujer y Reina. Parrandas. Postillón de la Rioja. Pan y toros. Rey que rabió. Reloj de Lucerna. Sobrinos del Cap. Grant. Salto del pasiego. Tempestad. Viajes de Gulliver.

Dramas y Comedias.—Andrónica. Afinador. Abuelo. Azotea. Cursi. Desequilibrada. Don Juan Tenorio. Dos pilletes. Dragon de Fuego. Electra. Gobernadora. Genio alegre. Huerto del francés. Juan José. Mariucha. Maya. Místico. Neña. Tosca. Raimundo Lulio. Reina y la Comedianta.

Género chico.—A la Piñata ó la verdadera Machicha. Amor ciego. Abanicos y panderetas. Agua, azucarillos y aguardiente. Agua mansa. Aires nacionales. ¡Al cine! Alma del pueblo. Alojados. Alegría de la huerta. Amigo del alma. Amor en solfa. An-

EL PADRE AUGUSTO



CUADRO PRIMERO

Huerto en casa del Padre Augusto, párroco de Villagrís. Al foro casa con dos pisos y puerta de entrada al huerto. A los lados manzanos con fruta.

Al levantarse el telón aparece el Padre Augusto, un cura de unos cincuenta años, de cara dulce y bondadosa, dando lección á Menelao, un grandullón de unos diez y ocho años cumplidos, y don Rosendo, un viejo con tipo de calavera, leyendo un periódico alegre.

Menelao contesta con pesado sonsoniquete á las preguntas que le hace el Padre Augusto cuando se presentan las muchachas del pueblo suscitando el siguiente número:

Música.

Coro Señor cura, señor cura.
Ros. y Men. ¡Ay, qué cuerpos y qué caras!
Coro. Ya está la fruta madura.
 Ya están rojas las manzanas.

- Ros. y Men. De comérselas dan ganas.
Coro. Señor cura, señor cura.
P. Aug. Ponez las escaleras,
trepaz á ellas ligeras
y tiemblen los manzanos.
Ros. ¿Por qué... por qué temblar?
P. Aug. Coged la hermosa fruta
pero sin olvidar
que Eva por la manzana
hizo infeliz á Adán.

Martina, Asunción, Filito y Esperanza se suben á las escaleras para coger la fruta y mientras las otras las sostienen continúan cantando:

- Coro. Dice, dice el señor cura
que el comer fruta es pecado.
Ros. Si la fruta está madura
puede dársela un bocado.
Coro. Dice que en el paraíso
comió Eva y Adán quiso.
¡Qué locura!
Ros. Si la fruta era madura,
por eso era paraíso.

El Padre Augusto advierte las maniobras de don Rosendo y Menelao cuando se presenta Carola, sobrina del Padre Augusto y canta:

- Car. Bajad y venid.
¡Ejército á mis órdenes:
vamos á combatir!
¡Guerra á los manzanos!
que no quede una.
Agiles las manos
y buena fortuna.
Son manzanas de oro,
y ese gran tesoro
hay que conquistar.

Coro. Verás si sabemos
á lo alto trepar.
Car. ¡Viva la alegría!
que no teme á nada,
la melancolía
es cosa anticuada.
Muera la tristeza,
quede desterrada;
tiene más belleza
una carcajada.

Al terminar el número, las muchachas desaparecen por el huerto.

El Padre Augusto reprende á Menelao porque es un chicuelo y ya le gustan las muchachas. Le pregunta la lección de historia sagrada y cuando más distraídos están se presenta Tiburcia, criada lugareña, y se pone á coger las manzanas. El Padre Augusto observa que Menelao atiende más á las pantorrillas de Tiburcia que á las lecciones de él y ordena á aquella se retire.

El Padre Augusto pone á Menelao de cara á la pared mientras él habla con don Rosendo de las condiciones del pueblo y de lo hipócritas que son sus vecinos. Menelao, viendo que están distraídos, se escurre por el huerto. El Padre Augusto manifiesta á don Rosendo la mala impresión que recibió cuando fué al pueblo; pues la primera señora casada que se confesó era un desastre en faltas de moralidad.

Se presenta doña Purificación, madre de Menelao, y después de recriminar á don Rosendo declara ser ella la primera que se confesó con el Padre Augusto. Habla de lo santo que era su esposo y manifiesta al Padre Augusto que va en nombre de las señoras de la Congregación á pedirle influya para que Ramón, el conserge del Asilo, despida de casa á una hija por haber traído mala vida. El Padre Augusto piensa no

intervenir en tal asunto y de hacerlo sería para aprobar la conducta de Ramón por haber perdonado á su hija y tenerla á su lado; porque si es buena, la ofrece ocasión de redimirse, y si es mala no es él sino Dios quien la puede juzgar. Viendo doña Purificación que no puede convencer al Padre Augusto, pregunta por Menelao y el Padre se va en su busca.

Don Rosendo y Doña Purificación entablan amoroso diálogo pero les sorprende Carola, sobrina del Padre Augusto.

A poco llega el Padre Augusto con Menelao y suscitan el siguiente diálogo:

Menelao.—¡Mire usted, Padre, que no era yo, que eran ellas!

Carola.—¿Y el pellizco que le diste á Martina?

Menelao.—Fué sin querer.

P. Aug.—¡Calla, calla, que le va á oír su madre!

Purificación.—Menelao. Hijo mío. ¿Verdad que tú no tienes malicia?

Menelao.—No, señora. Yo no tengo malicia. Yo no quería mirarles las pantorras; eran ellas las que se subían á los manzanos pa que se las viese.

P. Aug.—¡Menelao!

Carola.—Pues bien te agachabas.

Menelao.—¡Toma! Pa que no dijeran...

Purificación.—¡Pobre ángel mío! Este es el resultado de esas *fiestas paganas* que usted organiza, Padre Augusto. Así me pervierten á este inocentón.

Menelao.—¡Claro que sí, madre! Es como si yo dijese que doña Federica cuando me besa, lo hace porque no tiene novio.

Purificación.—¿Lo está usted viendo, Padre?

Rosendo.—Oye... ¿y te besa mucho?

Menelao.—¡Anda! ¡Tóo lo que puede! Pero sin malicia; y yo me dejo besar, también sin malicia.

Rosendo.—Pues sabes que voy á ir á verla un día de estos... sin malicia.

En este momento se presenta doña Federica y después de besar efusivamente á Menelao, se va con doña Purificación criticando á la sobrina del Padre Augusto.

Carola queda en escena sola y acordándose de que su novio Luis tarda el ir á ver.

Aparecen las amigas de Carola y deseando de que Carola las hable de Andalucía suscitan el siguiente número:

Música.

Car.

Andalucía
es tierra de querer
y de alegría.

No hay nadie allí que no quiera.
pues tienen los corazones
un latir de pertenera.

En la sombra del patio
se oye un quejido,
y es que saben las flores
que tú te has ido.

Como el patio fué moro,
tiene una reja,
y ella guarda mi queja
cuando yo lloro,
porque lloro en la reja
del patio moro.

En la siesta la fuente
canta su pena,
y cae el agua menuda
sobre la arena.

Como todas las flores
te quieren tanto,

al caer agua en ellas
parece llanto.

Ay, sevillano traidor.

¿Por qué olvidaste
que te quería?

Yo vi marchar á mi amor
y le llamaba
y no volvía.

Maldita la reja
que no tiene flores;
maldita la calle
que no tiene amores.

Sé fué de mi reja
sin ver que le quiero,
se fué mi torero.

Las 4 La mocita garvosa que quiere
 reja de flores,
 si la quitan su reja se muere
 de mal de amores.

Car. ¡Ay! ¿Por qué le quiero?
 El patio está triste y sólo,
 la fuente llora por mi torero.
 ¡Ay! Por mi torero.
 Madre, que me muero.

Las 4 Andalucía
 es tierra de querer
 y de alegría.

Car. Dale vueltas á la noria,
 borriquillo, dale vueltas.
 Como la noria es la vida
 que se vacía y se llena.
 Si un cangilón nos trae risas
 otro cangilón trae penas,
 y en el alma too se junta,
 alegrías y tristezas.
 Dale vueltas á la noria,
 borriquiilo, dale vueltas
 que cuando hay por medio amor
 la vida es buena, muy buena.

Durante el baile aparecen don Rosendo y el Padre Augusto. El primero sale á escena y baila ridículamente, mientras el segundo queda escandalizado. En este momento se presentan doña Purificación, doña Federica y Menelao con una bandeja en la que traen una sobrepelliz almidonada. Las dos señoras se escandalizan al ver el jaleo y Menelao hace unas cuantas cómicas piruetas queriendo bailar. Las cuatro chicas, al verlas, hacen mutis asustadas.

Vuelve á quedar sola en escena Carola cuando se presenta Luis muy incomodado porque las señoras que acaban de salir le han contado la mar de cosas

de Carola, la que, inocentemente, cree no haber delinquido para que su novio tome las cosas tan en serio.

Las señoras de la Conferencia han inflido tanto en el ánimo de Luis que hasta le han hecho ver y creer que su novia, ó sea Carola, está amancebada con el Padre Augusto, por lo que él la exige se separe de su tío si quiere continuar sus relaciones. Carola cree á broma todo lo que la dice Luis, pero cuando se convence de que va en serio le da calabazas, bien á pesar suyo. Luis insulta con intención á Carola cuando se presentan las amigas de ésta cantando:

Música.

Much. Dice, dice el señor cura
que el comer fruta es pecado,
pero á mí se me figura
que es porque no la ha probado.
Dice que en el Paraíso
comió Eva y Adán quiso.

¡Qué locura!

¡Si la fruta era madura,
por eso era paraíso!

Luis. ¡Bellas amigas mías,
hoy estoy muy contento!

Car. Pues yo todos los días.

Ellas. ¡Ay, que descubrimiento!

Luis. Hoy es primavera
y es la hora de amar,
y una canción mía,
os voy á cantar.

Car. (Lo hace por fingir,
me quiere apenar,
mas no ha de conseguir
verme llorar.)

Luis. La hize bajo los rayos de la luna

que llenaba la noche de fulgores
junto á la dulce paz de la laguna
escuchando el trinar de ruiseñores.

Ellas. Cántala. Será hermosa tu canción.

Car. (Un suspiro de pena oí en su voz.)

Luis. ¡Es un grito de triunfo y de pasión!

«La primavera canta
una dulce canción.

Son sus estrofas besos,
su ritornello amor.

A las flores da aroma,
á los labios carmín,
de juventud los sueños
nos convida á vivir.

Hermosa Primavera,
es juventud guerrera,
sus armas son

rayos de sol,
y es su victoria

un suspiro de amor.»

Al terminar el número todos se retiran menos Carola que queda llorando.

Aparece el Padre Augusto y al ver á Carola llorando la consuela dulcemente prometiéndola no consentir las calumnias de doña Purificación y doña Federica.

CUADRO SEGUNDO

Sala baja modesta en la casa del cura. Al foro derecha puerta por la que se ve el campo. A la izquierda, ventanas con rejas y macetas de flores. En el lateral izquierda dos puertas. Repartidas por la escena sillas un sillón, y una mesa y cuadros religiosos.

Al levantarse el telón aparece el Padre Augusto,

sentado junto á la mesa y leyendo. Tiburcia, criada de la casa, arregla los muebles.

Tiburcia interrumpe al señor cura varias veces y, por último, le manifiesta que la señorita Carola no duerme desde que riñó con el señorito Luis y que ella no lo puede consentir, estando dispuesta á ir á casa del señorito Luis y pedirle de rodillas que vuelva; pues toda la culpa la tienen esas tías cotillas de doña Purificación y doña Federica. El Padre Augusto la ordena que vaya de su parte á llamar al señorito Luis.

Se presenta Carola preguntando á su tío donde va Tiburcia y ofreciéndole no separarse de su lado jamás, El Padre Augusto, después de abrazar á su sobrina, hace mutis ocultando sus lágrimas.

A poco aparece Luis y al verle Carola llama á su tío y se retira sin volver la cabeza.

Se presenta el Padre Augusto y dirigiéndose á Luis, el que le promete no volver á amar á ninguna mujer le asegura quedará cumplida esa promesa por las razones siguientes:

Luis. ¿Y quién se lo asegura á usted?

P. Aug.

La vida.

Un libro en donde escrito ví un consejo que no se aprende hasta llegar á viejo.

Tú eres un inocente.

No sabes con quién tratas, y has confundido lastimosamente á las que creen en Dios, y á las beatas.

A las que por amarle á Dios merecen, y á las que cuando rezan le escarnecen.

Envidian á Carola,

porque no sabe aún de hipocresía;

porque tiene alegría,

alegría andaluza, de española.

La envidian, porque es pura;

porque su rostro es fresco y es hermoso,
y porque hace dichoso
el hogar de este pobre señor cura.
La envidian, porque es franca é inocente,
y se burla de todo á carcajadas;
porque no baja al suelo las miradas
y dice á todo el mundo lo que siente.
A tí te hablaron de ella y has creído
que el amor puede darse así al olvido.
Acaso te dijeron que... *la beso*
y tú ardiste en venganza al saber eso.
Y ahora, al reflexionar, aunque algo tarde,
comprendes que tu afan era inhumano
y aquel que se burla de un anciano
y de una pobre niña... ¡es un cobardel!

Luis le interrumpe amenazador y el Padre Augusto
le recomienda calma para que escuche, y continúa:

Hace tiempo yo tenía
un amigo que creía
en Dios con fe tan sincera,
que en darle su vida entera
cifró toda su alegría.
Piadoso con el dolor
era su alma toda amor,
y en la desgracia sereno,
y si como hombre era bueno,
como cura... era mejor.
Mi pobre amigo soñaba
que Dios, oyendo su ruego,
tan honda fe le inspiraba.
Era joven, é ignoraba
que es la sangre joven fuego.
Una tarde á la sombría
catedral, donde él tenía
tribunal de penitencia,
á descargar su conciencia
fué una mujer que sufría.

Escuchó su confesión
y pecado tras pecado,
llegó hasta la absolución;
y al concederla el perdón,
vió que era él el confesado.
Partió ella, y él, en su anhelo,
elevó á Dios su querella,
buscó en el cielo consuelo
y vió... que era azul el cielo,
¡igual que los ojos de ella!
Volvió su vista al altar,
quiso á la virgen mirar.
Pero la virgen lloraba
y en su llanto retrataba
la otra mujer al llorar.
Quiso calmar su dolor
leyendo del Redentor
las parábolas piadosas,
¡y vió que las más hermosas
son las que hablan del amor!

Y ante un crucifijo santo
gemía inundado en llanto:
«¡Señor! ¡Ten piedad de mí!
¡Jesús! ¡Tu que amaste tanto,
dime por qué se ama así!
Intentó luego vencer
su amor, y lo hizo aumentar,
y olvidado del deber
al ver á aquella mujer,
pecó, si es pecado amar.
Fué un luchar de la pasión
vencedora en la batalla;

pidió á Dios en su oración
paz para su corazón
y Dios dijo: sufre y calla.
Vió á sus pies arrodillados
criminales desalmados,
la envidia, el odio, el orgullo.
El perdonó mil pecados,
¡nadie perdonaba el suyo!
Ahora... aquel amor pasó.
La confesión terminó.
Esa es mi falta. ¡Esa sola!

Luis pide perdón porque los celos que tenía de Carola le habían hecho dudar del Padre, y despues que es perdonado se despide de él satisfecho por haber aprendido á ser valiente.

El Padre Augusto, al verle marchar, llama á Carola para decirle que Luis le ha probado la quiere.

Se presenta Tiburcia manifestando al señor cura y á Carola que las de la Conferencia les preparan una muy gorda porque las ha visto venir cuchicheando y con cara de Pascua. El Padre Augusto y Carola se retiran al jardín.

Se presenta doña Purificación, doña Federica y don Rosendo. Tiburcia se pitorrea de ellas y se va desesperada pidiendo á San Pedro bendito las deje mudas.

Las de la Conferencia están locas de alegría porque el Obispo ha atendido sus ruegos, cuando se presenta Menelao con Crispín, el monaguillo. Los dos cantan lo que han oido de la confesión.

Música.

Men. Tilín, tilón.
Los dos. Esto es lo que he oido
de la confesión.
Men. El señor cura reñía

á una chica hace un momento
por las cosas que decía
sobre el sexto mandamiento.

Los dos. ¡Ki-ki-ri-kí!
 Kirie eleyson;
 ayer te ví
 hasta el bordado del pantalón.

Todos. ¡Ki-ki-ri-kí!
 Kirie eleyson;
 rezando así

me lleno { toda } de devoción
 { todo }

Men. Antes de entrar en la iglesia
 no se santigua Juana,
 porque dice que su esposo
 ya la ha *santiguado* en casa.
 ¡Ki-ki-ri-kí! etc.

Al terminar el número se presenta Carola, la que al saludar á los allí reunidos les pide perdón por sus travesuras. Doña Purificación y doña Federica manifiestan á Carola que el señor Obispo se ha enterado de todo y ha escrito al Padre llamándole la atención y exigiéndole que todas las personas que den lugar á estos escándalos le abandonen, por lo que la recomiendan así lo haga. Carola promete sacrificarse por su tío, pero al saber por estas *brujas* que su honor ha sido mancillado cobardemente, se dispone á luchar llamando á su tío.

Se presenta el Padre Augusto y al ver á Carola llorando la consuela dulcemente. En este momento llega el Cartero y al ver el Padre Augusto el sello del Obispado, lee:

P. Aug.—«Hasta nos llegan noticias que apesadumbran el ánimo. Dicen los que murmuran de nuestro amado hijo espiritual el Padre Augusto cosas que, por ser debilidad humana, enturbian el inta-

chable nombre y disminuyen el necesario prestigio de un párroco. Nos perdonaríamos tales flaquezas, porque ¿que no hará un padre por sus amantes hijos? Pero el deber se impone severo, y la Santa Madre Iglesia nos *impide olvidarle*. El Padre Augusto *apartará de su lado para siempre á aquellas personas que dieron origen al mal*.—Basilio, obispo de la Diócesis» Esto es obra de ustedes.

Purificación.—Padre Augusto.

P. Aug.—No voy á juzgarla, sino á juzgarme. Soy pecador, y Carola... ¡es hija mía!

Carola.—¡El!

Purificación.—¡Imposible!

P. Aug.—Pequé porque amaba. Es mi única disculpa. Ya que les absolví de tantos pecados, debo confesar los míos y pedirles perdón.

Purificación.—¿Pero Padre, es posible que usted, tan santo...?

Federica.—¡Un pecado tan enorme...!

P. Aug.—Por eso pido perdón humildemente.

Purificación.—Eso nadie lo puede perdonar.

P. Aug.—¡Sí! Porque ya me ha perdonado Dios. Pero si sois más justicieras que Dios mismo; si sois inexorables con el pecado ajeno, ¡condenad! ¡Abatid al Padre de almas que no supo halagar vuestro egoísmo! ¡Desgarrad sus hábitos! ¡Ahí los tenéis! Y ahora cuidad de no herir al hombre que antes era cordero y hoy es fiera, porque es padre y defiende á su hija. ¡Cuidado digo! ¡Que nadie la haga llorar, porque cada lágrima suya vale un tesoro!

Se presenta Luis y termina la obra con este interesantísimo diálogo:

Luis.—Padre Augusto.

P. Aug.—Ven, Luis. ¿A ti te espanta el trabajo y la pobreza?

Luis.—Si ella me quiere, no.

P. Aug.—Dentro de una hora saldremos de esta casa.

Luis.—¿Y ustedes, qué aguardan aquí? ¿No ven que con su afán de perdernos nos hacen felices?

Purificación.—¡Es horrible!

Federica.—¡Espantoso!

Purificación.—¿Qué dirá el señor obispo?

Rosendo.—¡Que diga misa! ¡Amigos! ¡Venga un abrazo!

P. Aug.—De todo corazón.

Carola.—¡Padre! ¡Padre mío!

P. Aug.—¡Qué hermosa palabra! Carola, dímela otra vez, que esta felicidad de oírtela es bendición del cielo.

Carola.—¡Padre!

Luis.—¡Y yo... padre, también!

TELÓN

Los señores don Emilio G. del Castillo y don Ricardo Pla y Amorós pueden estar satisfechísimos por el triunfo alcanzado al poner en escena esta hermosísima zarzuela lírica que el público no dejará de aplaudir siempre que tenga ocasión de verla.

Reciban nuestro entusiasta aplauso como igualmente los maestros Quisiant y Badía que han escrito números musicales muy bonitos é inspirados.



RECIBOS DE LOTERIA

Sirven para todos los sorteos. A 3 pesetas millar en cuadernos de 10 y 25 hojas, y á 3,50, en libretas de 50 y 100. Tirada especial y con fecha para el día de Navidad.

COUPLETS PARA REPETIR

La Petra al cura decia:
mi esposo va á los infiernos,
que anoche cuando dormía
yo lo he visto ya con cuernos.

Pedia un cura una estatua
á una Junta de señoras
y una le dijo: «Es muy fácil
levantársela entre todas.»

Ahora los aviadores
vuelan todos á destajo,
porque han visto que el peligro
es *pa* los que están debajo.

Como ahora se roban cuadros
están tristes mis vecinas,
porque temen que nos quiten
á nosotros *Las Meninas*.

Un torero que torea
se casó con la Prudencia,
y ahora dicen que su esposa
va á hacerle la *competencia*.

A su novio de regalo
le dió un rizo la Consuelo,
y aseguran las amigas
que el novio la tomó el pelo,

Canalejas ayer tarde
dicen que se ha confesado,
y el cura de penitencia
le echó el *estarse callado*.

Oigo á los frailes y monjas
llamarse Padres y Madres,
yo no sé porque lo dicen,
pero ellos... sí que lo saben.

A una vieja el señor cura
por el sexto preguntaba,
y la vieja contestó:
—Nada, Padre... por desgracia.

A una muchacha soltera
colocó la Rosalía;
ella dice de niñera,
pero fué de ama de cría.

Buscaba acomodo Luisa,
pero su padre es tan tonto
que ha ido á pedirle á su primo
que se la coloque pronto.

Un viejo desmemoriado
decía al cura y no es mengua:
—Padre. Yo tengo un pecado
en la punta de la lengua.

Se eligió Madre abadesa
en un convento ayer tarde,
y como es un cargo bueno
todas querían ser *Madres*.

De catecismo, Mariano
le da lección á su prima,
y como la prima es torpe
tiene que estar siempre encima.

REPRESENTANTES

- EN MADRID (Con depósito).—D. Dionisio Calvo, Valverde, 29 y 31
EN BARCELONA.—D. José Vila, San Antonio Abad, núm. 11.
EN VALENCIA.—D. Vicente Pastor, Vitoria, 11, prat.
EN ZARAGOZA.—D. Angel Villamarín.
EN ALICANTE.—D. Vicente Baño, Muñoz, 7.
EN LA CORUÑA.—D. Lino Pérez.—Librería.
EN NERVA (Huelva).—D. Santiago de Muñiz. Centro de suscripciones con grandes regalos á sus clientes.
-

GALERÍA DE ARGUMENTOS

Más de 600 argumentos diferentes de Óperas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Operetas, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas de texto y 4 de cubierta 20, con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González. Pí y Margall, 55.—Valladolid.

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.—Se sirven colecciones á quien lo solicite.

Bonita Baraja Taurina del Amor.

Se ha puesto á la venta la segunda edición de la bonita baraja taurina del amor, corregida y aumentada, tiene 41 cartas, la una dice el modo de echar las cartas por una gitana y al respaldo de las 40 restantes va la explicación de lo que contiene cada una de las cartas.—*Precio: 15 céntimos.*

Los pedidos á CELESTINO GONZALEZ.

BONITO JUEGO DEL DOMINÓ

VEINTIOCHO fichas de tamaño natural sobre cartón, está bien presentado y se puede jugar con él, además sirve para juguete de los niños.

A los corresponsales, precios económicos.

Los pedidos á Celestino González. Pí y Margall, 55.—Valladolid.

gelitos al cielo. Arte de ser bonita. ¡Apaga y vámonos! Alegre trompetería. Alma negra. Alma de Dios. Aquí hase farta un hombre. Aquí hase farta una mujé. A B C. A la vera der quéré. Amor de Imbecil. Amor del diablo. Aderezo de perlas. Alegría del batallón. Alegría del triunfar. Aires del Moncayo. Acreditado don Felipe. ¡Abreme la puerta! Alegre doña Juanita. Amo de la calle. Amigo Nicolás. Amor que huye. Academia modernista. Agua de Noria.

Barrio de la Viña. Bazar Español. Benítez (Cobrador). Balada de la luz. Balido del zulú. Barbero de Sevilla. Barquillero. Barcarola. Barracas. Batéo. Bazar de muñecas. Beso de Júdas. Biblioteca popular. Boda. Bohemios. Borracha. Borrica. Brocha gorda. Bravías. Buenas formas. Buena moza. Buena-ventura. Buena sombra. Barraca del Turia. Balsa de aceite. Borrasca. Bandoleras Bribonas. Bello Narciso.

Cabo primero. Caballo de batalla. Cacharrera. Camarona. Campos Elíseos. Cañamonera. Capote de paseo. Cariñosa. Casa de socorro. Casita Blanca. Carrasquilla. Carceleras. Casta y Pura. Cantas baturras. Carmela. Contrabando. Coco. Copito de nieve. Corneta de la partida. Congreso feminista. Carne flaca. Cuna. Copa encantada. Curro López. Cariño serrano. Cuadros al fresco. Cuñao de Rosa. Cuerno de oro. Cura del regimiento. Corria de toros. Ciego de buenavista. Cinematógrafo nacional. Correo interior. Corral ajeno. Código penal. Colorín colorao. Celosa. Coleta del maestro. Contrahechos. Caballero bobo. Corte de los milagros. Cine de embajadores. Comisaría. Corpus Christi. Carabina de Ambrosio. Copla gitana. Castillo de las águilas. Club de las solteras. Cuatro trapos. Costa azul. Clown Bebé.

Charros. Chavala. Chinita. Chato de Albalcín. Chiquita Nájera. Chispita ó el barrio Mars. Churro Bragas. Chicos de la escuela. Detrás del telón. Dinamita. Dinero y el trabajo. Dios grande. Diligencia. Debut de la Ramírez. Don Gonzalo de Ulloa. Dúo de la Africana. Doloretos. Dos viejos. Día de reyes. Dos rivales. Diablo con faldas. Dora la viuda alegre. Derecho de Asilo. Dios del éxito. Diosa del placer. Domadora. Dirigible. El que paga descansa. Chico del Cafetín.

Entre naranjos. Edad de hierro. Enseñanza libre. Escalo. Estudiante. Estudiantes. Estrellas. Estreno. Entre rocas. El 40 H. P. Escollera del diablo. ¡Eche usted señoras! Esclavos. ¡El fin del mundo! Famoso colirón. Fea del ole. Fiesta de San Antón. Figurines. Flor de Mayo. Fenisa la comedianta. Fosca. Frasco-Luis. Fotografías animadas. Fragua de Vulcano. Fiesta de la campana. Falsos dioses. Fresa.

Gatita blanca. Gazpacho andaluz. General. Gente seria. Gigantes y cabezudos. Gimnasio modelo. Gloria pura. Golpe de estado. Guardia de honor. Guante amarillo. Guedeja rubia. Granadinas. Grandes cortesanas. Granujas. Guapos. Guillermo Tell. Garrotin. Garra de Holmes. Guardabarrera. Gafas negras. Grajos. Huelga de criadas. Huelga de Señoras. Hijos del mar. Hostería del laurel. Hijo de Budha. Huertanos. Húzar de la guardia. Héroes del Rif. Holmes y Raffles. Herencia roja. Hombres alegres. Hermana Piedad. Ideicas. Iluso Cañizares. Ilustre Recochez. Inclusera. Infanta. Infanta bucles de oro. Justicia baturra. Juerga y doctrina. Jilguero chico. José Martín el tamb.º Jardín de los amores. Juegos Malabares. Juicio oral. Juan Sin Nombre. Hongo de Pérez. Holgazanes.

Ligerita de cascos. Lohenrin. Lola Montes. Lobato. Lorencin. Lucha de clases. Luna de miel. Lysistrata. Lindas paraguayas. Libertad de amor. Leyenda mora. Lindas perras. La Corté de Faraón. Luz en la Fábrica. Loca fortuna. Molinos de viento. Moral en peligro. Maldito dinero. Mal de amores. Mala sombra. Mallorquina. Mangas verdes. Manta zamorana.

Manojo de claveles. Maño. María. María Luisa. María de los Angeles. Muñeca Ideal. Monaguillo. ¡Maldita bebida! Método Gorritz. Mentir de las estrellas. Marquesito. Marusiña. Mar de fondo. Mazorca roja. M'haceis de reir D. Gonzalo. Miniño. Monigotes del chico. Mosqueteros. Morenita. Molinera de Campiel. Moros y cristianos. Mozo cruo. Musetta. María Jesús. Mayo florido. Manantial del amor. Mil y pico de noches. Mala fama. Mala hembra. Niña de los besos. Noche de las flores. Nobleza de alma. Ninon. Noble amigo. Noche de reyes. Niño de los tangos. Niño de San Antonio. Naranjal. Niños de Tetuan. Novio de la chica. Ninfas y sátiros. Ni frío ni calor. Nueva senda.

Ole con ole. Ola verde. Olivar. Oro y sangre. Ojos vacíos. Ola negra. Ochavos. Presidaria. Pepe el liberal. Perla de oriente. Perra chica. Perro chico. Pesadilla. Patria chica. Patria nueva. Primer amor. Patinillo. Princesa del dollar. Pena negra. Pepa la frescachona. Pepe Gallardo. Perla negra. Peseta enferma. Pícaroscelos. Piquito de oro. Pícaro mundo. Pipiolo. Pobre Valbuena. Pollo Tejada. Polka de los pájaros. Polvorilla. Puesto de flores. Premio de honor. Presupuestos de Villap. Plantas y flores. Pueblo del Peleón. Primer espada. Padre Agustó. Príncipe ruso. Puñao de rosas. Puñalada. Porta-celi. Piel de oso. Patria y bandera. Pajarera nacional. País de las Hadas. Poeta de la vida. ¡Que se va á cerrar! ¡Qué alma redió! Rabalera. Reina del couplet. Recluta. Reina mora. Reja de la Dolores. Revoltosa. Rey del valor. Rosario de coral. Ruido de campanas. Rejas y votos. Regimiento de Arlés. Rey de la Serranía. Robo de la perla negra. República del amor. Rosiña. Ruada. Reina de las Tintas. Romanas caprichosas. Sangre y Arena.

Sereno de mi barrio. Suerte de Isabelita. Santo de la Isidra. San Juan de luz. Soledá. Santos é melgas. Seductor. Secreto del oro. Siempre p'trás. Solo de trompa. Sombrero de plumas. Su Alteza Real. Suerte loca. Solea. Sangre moza. Sangre Española Sicilana. Señorito. Sol y Alegría. Segadores. Señora de barba azul. ¡Solo para Solteras! Suspiros de fraile. Tambor de granaderos. Taza de te. Tempranica. Terrible Perez. Tesoro de la bruja. Tia Cirila. Tirador de palomas. Tio Juan. Torería. Torre del oro. Trágala. Túnel. Tunela. Trueno gordo. Tremenda. Tragedia de Pierrot. Trapera. Traça. Tonta de caprote. Tribu salvaje. Trus de las mujeres. Toros en Aranjuez. Talismán prodigioso. Tentación. Tres maridos burlados. TVO. Tajadera. Tropa ligera. Trust de los Tenorios. Tierra del Sol.

Ultima copla. Vara de Alcalde. Velorio. Venus-salón. Venta de don Quijote. Vida alegre. Virgen de Utrera. Viejos verdes. Venecianas. Vendimia. Veteranos. Verbena de la Paloma. Veterano. Viaje de instrucción. Viejecita. Villa-alegre. Viva la niña. ¡Viva la libertad! Vividores. Wals de las sombras. Vals de los besos. Yo gallardo y calavera. Zapatos de charol.